

Fluidez lectora: textos

Entendemos la fluidez como una lectura precisa, sin mayor esfuerzo en la decodificación y con una velocidad adecuada a cada nivel.

Los textos deben ser trabajados en el orden que se señala, ya que el nivel de complejidad de los textos va en aumento en cuanto al tipo de sílabas, el uso de signos de exclamación e interrogación y el vocabulario.

El burro presumido

Un viejo comerciante tenía un burro humilde y otro muy presumido, los cuales utilizaba para transportar la carga de pueblo en pueblo. Un día, tuvo que emprender un largo viaje y cargó al burro humilde con sal y al burro presumido, con esponjas. Durante todo el camino, el burro vanidoso se burló de su compañero por la pesada carga que llevaba.

Al cruzar un río por un estrecho puente, el burro vanidoso perdió el equilibrio y todos cayeron al agua. La sal se deshizo y el burro humilde pudo flotar. Sin embargo, las esponjas absorbieron el agua y el burro vanidoso comenzó a ahogarse. Entonces, el burro que había llevado la sal sintió lástima, tomó una cuerda, y nadó hasta su compañero para que pudiera sujetarse de ella con la boca. Entre el comerciante y el burro humilde pudieron arrastrarlo y ponerlo a salvo en la orilla.

(150 palabras)

El zorro y las uvas

Había una vez un hambriento zorro que caminaba largas horas en busca de alimento. De pronto encontró un viñedo lleno de grandes y hermosos racimos de uvas.

El zorro observó a su alrededor y como no vio peligro, decidió sacar un gran racimo de uvas. Dio un salto para alcanzar las uvas, pero el intento fue inútil. Nuevamente saltó, pero no logró alcanzarlas, pues las uvas estaban demasiado altas para él.

El zorro no estaba dispuesto a ceder, así que lo intentó nuevamente. Retrocedió, tomó impulso y pegó un gran salto. Sin embargo, pese a su esfuerzo no logró alcanzarlas. La noche llegó y el zorro seguía intentándolo. Estaba disgustado y muy cansado. Sus patas le dolían con tantas corridas y saltos. Finalmente, decidió dejar de intentarlo. Mientras se alejaba del viñedo, el zorro se consolaba pensando en que las uvas probablemente estaban muy ácidas.

(150 palabras)

Las cabras testarudas

Había una vez, dos testarudas cabras a las que les gustaba comer hierbas en lo alto de un cerro. Para bajar el cerro debían cruzar un gran río que atravesaba el valle. Sobre el río, los lugareños habían puesto un viejo tronco que les servía para cruzar.

Un día, al llegar al río, las cabras se encontraron frente a frente en la mitad del tronco que servía como puente. El espacio era demasiado estrecho para que las dos pasaran al mismo tiempo. Sin embargo, ninguna le cedió el paso a la otra.

Pasaron las horas y ninguna de ellas quiso retroceder. Permanecieron allí mucho tiempo, hasta que el viejo tronco se partió en dos, debido al peso de ambas. Por esta razón, las dos cayeron al río y quedaron completamente mojadas. Las cabras aprendieron una valiosa lección: es más sabio cooperar y tomar acuerdos que ser testarudos.

(150 palabras)

Criterios de evaluación de la fluidez lectora

Calidad de la lectura

La calidad de la lectura es el grado de fluidez con que lee el estudiante. Puede ser clasificada en cinco categorías que explicaremos a continuación:

- **No lector:** El individuo no sabe leer o solo reconoce algunas letras, sin ser capaz de unir las.
- **Lectura silábica:** El individuo lee sílaba a sílaba, sin respetar las palabras como unidades. Por ejemplo:

La – ga – lli – na – pu – so – un – hue – vo. Na – ce – rá – un – po – lli – to.

- **Lectura palabra a palabra:** El individuo lee las oraciones de un texto palabra a palabra, sin respetar las unidades de sentido. Por ejemplo:

La – gallina – puso – un – huevo. – Nacerá – un – pollito.

- **Lectura por unidades cortas:** El individuo comienza a unir algunas palabras, formando pequeñas unidades. Por ejemplo:

La gallina – puso – un huevo. – Nacerá – un pollito.

- **Lectura fluida:** El individuo lee en forma continua. Respeta las pausas de la puntuación y las entonaciones dadas por los signos de exclamación e interrogación. Por ejemplo:

La gallina puso un huevo. – Nacerá un pollito.

Modo lector

El modo lector es el dominio que tiene el estudiante frente al texto. Se puede evaluar de la siguiente manera:

Lectura expresiva	Lectura con fluidez adecuada, respetando los signos de puntuación y aplicando las entonaciones adecuadas para que los oyentes perciban los matices de la lectura.
Lectura corriente	Lectura con fluidez adecuada y respetando los signos de puntuación.
Lectura vacilante	Lectura con pausas entre grupos de palabras, sin que las marquen los signos de puntuación. Muestra inseguridad del lector.

Exactitud lectora

La exactitud lectora es la capacidad para decodificar correctamente la palabra escrita y producirla oralmente. Entre los errores se pueden considerar los siguientes:

Omisión	No produce un fonema que corresponde a una letra del texto, por ejemplo: puede y lee pude.
Adición	Añade un fonema o sílaba a la palabra, por ejemplo: completa y lee completar.
Sustitución	Nombra un fonema diferente al que realmente corresponde, por ejemplo: mueve y lee nueve.
Inversión	Altera el orden de los fonemas, por ejemplo: le y lee el.
Invención	Cambia la palabra original por otra que puede tener una escasa similitud, por ejemplo: camarote y lee camaleón.
Necesidad de ayuda	Solicita ayuda para leer la letra o la palabra, porque no se reconoce.

Velocidad lectora

Es el tiempo que se invierte en la lectura, el cual se mide en palabras por minuto.

Categoría	1°	2°	3°	4°	5°	6°	7°	8°
V. muy baja	≤ 20	≤ 26	≤ 56	≤ 69	≤ 72	≤ 90	≤ 117	≤ 117
V. baja	21 – 34	27 – 40	57 – 63	70 – 84	73 – 90	91 – 102	118 – 130	118 – 130
V. media	35 – 50	41 – 82	64 – 104	85 – 117	91 – 137	103 – 141	131 – 166	131 – 166
V. alta	≥ 51	≥ 83	≥ 105	≥ 118	≥ 138	≥ 142	≥ 167	≥ 167

Tomado de Marchant, Teresa et al: (2004) *Pruebas de Dominio Lector*
Fundación Educacional Arauco. Para los alumnos de enseñanza básica.
Ediciones Universidad Católica de Chile.

Conductas erróneas observables durante la lectura

Movimiento de cabeza	Mover la cabeza como apuntando cada palabra mientras se lee.
Señalar con el dedo	Señalar con el dedo, un lápiz o una regla cada palabra que se lee, a modo de guía.
Salto de línea	Terminar de leer una línea del texto y no continuar en la que sigue, sino que saltarse una o dos líneas para continuar leyendo. O bien, leer dos veces una misma línea.
Repetición	Hacer movimientos de retroceso para leer nuevamente una sílaba, una palabra o una frase de la misma línea.
Autocorrección	Detectar un error y hacer una nueva lectura para corregirlo.